Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca

de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Poesías políticas

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 21.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Poesías políticas

11. Desengaños del Almirante de Castilla

Este romance, que transcribimos en primer lugar, se dedica a un poderoso noble, que hemos encontrado antes en los impresos como destinatario de uno de ellos, el Almirante de Castilla, caído en desgracia. Es seguro que pertenece al buen hacer de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera (1623-1691), X Almirante de Castilla, hombre muy poderoso en la corte de Carlos II, que cayó en desgracia con la llegada a ella del hermanastro del rey, don Juan José de Austria, hijo bastardo de Felipe IV. En efecto, el Almirante fue desterrado de la corte y solo mejoró su situación con la muerte de don Juan José.

A ese momento del destierro y caída en desgracia alude el poema que editamos, que se contiene en un libro de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera titulado *Fragmentos del ocio*, que se imprimió dos veces, probablemente en Madrid, a tenor de los dos impresos que conservamos, sin lugar ni nombre de impresor, de 1668 y 1683 (ambos también en la BNE: R/22882 y R/98, respectivamente) y que también se nos han transmitido en cuatro manuscritos donde aparece igualmente nuestro poema con el título «Al desengaño batallando con los afectos». Dicho libro se nos ha conservado por lo menos, como digo, en cuatro copias manuscritas de la misma Biblioteca Nacional de España (Ms. 3956, ff. 61-65; Ms. 3958, ff. 35-41, donde se lee: «impreso en Madrid, año de 1683»; Ms. 5693, ff. 29-32v y Ms. 10418, ff. 26-30). Ninguno de los ejemplares, impresos o ma-

nuscritos, lleva el nombre del autor en su portada ni en ningún otro lugar.

El Almirante tuvo como preceptor al cronista real Tomás Tamayo de Vargas y sintió desde joven una «profunda vocación artística» (Peinador Marín s.a.: 1). Fue mecenas de algunos artistas. Era buen conocedor del arte de la tauromaquia y de hecho en su libro se publican también unas *Reglas del torear*. Fue un gran coleccionista de pintura en su palacio madrileño.

Luis Jesús Peinador Marín ha estudiado y editado parte de estos versos, pero no el romance que aquí nos ocupa. Para él, el ms. 3956 es el que mejor estado de conservación tiene y «parece el más definitivo» (s.a.: 1), pero probablemente desconozca el ms. 10418, a lo que parece una copia efectuada con mucho cuidado, quizá como ofrenda a algún personaje. El manuscrito presenta un exlibris del duque de Pastrana, príncipe de Mélito, es decir, de don Gregorio María de Domingo de Silva y Mendoza (1649-1693), comendador mayor de Castilla. Ofrezco las divergencias de lectura del primero de dichos manuscritos.

En dicho libro participan también con sus versos algunos ingenios conocidos del Madrid de la segunda mitad del siglo XVII, como don Francisco López de Zárate, que escribe varios poemas, o don Agustín de Salazar. Más abajo reproduzco la bella portada del manuscrito del príncipe de Mélito.

12. Fantasía de don Fernando de Valenzuela

Por su parte, el segundo poema, la «Fantasía de don Fernando de Valenzuela», se escribe a la caída de otro poderoso valido, que lo había sido todo en la corte y que dejó de serlo también con la llegada de don Juan José de Austria. Don Fernando de Valenzuela, «el duende de Palacio» (1636-1692), como se le conocía, fue hombre todopoderoso en la minoría de edad de Carlos II, pero cayó en desgracia con el ascenso del citado hijastro de Felipe IV, de tal manera que lo que había sido una carrera meteórica de honores se convirtió en una de esas grandes caídas de validos, como la del duque de Lerma y don Rodrigo Calderón en la época de Felipe III o la del conde-duque de

Olivares en la de Felipe IV. La literatura, tanto de corte satírico como histórico, siempre había acogido bien este retrato de ascenso y caída de poderosos, como en este caso don Fernando de Valenzuela.

Su vida daría para una novela: hijo de una familia de la baja nobleza, don Fernando llegaría a conquistar la confianza de la reina madre y a hacerse muy influyente, justo hasta la llegada del hermanastro del rey, el citado don Juan José de Austria, lo que causó su caída en desgracia en el año 1677. Perseguido por este, se refugió en el monasterio de El Escorial, con la esperanza de que la justicia eclesiástica fuese más benigna con él y le perdonase la vida. Al final, se le condenó a un destierro riguroso, en Filipinas, mientras su mujer e hijos quedaban en España, despojados de todos los honores que habían adquirido. Con la muerte del hermanastro del rey, se le conmutó el destierro en Filipinas por el de la Nueva España, donde vivió el resto de sus días, siempre con la esperanza de que el rey le permitiera volver a morir a la patria. No fue así, ya que un desgraciado accidente con un caballo (parece que se dedicaba en México a su adiestramiento) acabó con su vida, y en su testamento había dispuesto que se cuidase a un hijo natural suyo, que se criaba en un orfelinato.

Entre la captura del valido en El Escorial y su prisión en Consuegra se escribe este romance. Es evidente que todavía no se ha dictado la sentencia del destierro. El poema, un romance dividido en coplas, finge un sueño en que el propio don Fernando, ya en prisión, rememora esos momentos infelices de su caída en desgracia por la llegada de su oponente, el bastardo real.

13. / 14. Camino de Carabanchel y Reflexiones airadas del cura y alcalde de Carabanchel

Por su parte, el tercer texto representa la conversación de dos aldeanos de la villa de Carabanchel, que en realidad da nombre a dos villas distintas muy próximas a Madrid entonces y hoy integradas en la capital: Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo, cuando vuelven a ella desde la corte. Los dos Carabancheles se harían en el siglo XIX lugar de descanso de la burguesía y la nobleza madrileñas, por cuanto en

sus términos poseían fincas desde la condesa Eugenia de Montijo a políticos afamados de la época.

Poema satírico como pocos, nunca impreso que sepamos, pero que se ha divulgado en multitud de manuscritos en diversas bibliotecas, pertenece claramente a la época del rey Carlos II, a quien se alude en el texto y pasa revista a toda la política del momento aprovechándose del anonimato. Escrito en romancillo hexasílabo, se aprovecha de algunos romances conocidos como el de don Luis de Góngora «Hermana Marica».

En efecto, la presente es una de las poesías satíricas más conocidas de la segunda mitad del siglo XVII, particularmente de la época del rey Carlos II es la que se conoce como «coplas de Perico y Marica», aldeanos de Carabanchel. Anteriormente, había aparecido otro personaje de la misma procedencia, conocido como el Patán de Carabanchel, que empezó a escribir sus sátiras, al parecer, con motivo de la enfermedad del rey Carlos II en 1696. De la misma década son nuestros dos personajes hermanos, Perico y Marica, que también van todos los días a la corte desde su villa de Carabanchel a vender su mercancía. Hasta treinta composiciones manuscritas y una impresa se han localizado de tan populares personajes (Sánchez Molledo 1998: 67-68), fechables en torno a 1696 también. El comienzo de la serie es justamente como empieza nuestro texto.

Pero es seguro que los personajes ya se habían hecho populares un poco antes. En un manuscrito de la Biblioteca Nacional de España se conservan unas «Seguidillas de Perico y Marica», escritas, según se dice en su encabezamiento, el 7 de mayo de 1695 (ms. BNE 18210, *Papeles varios del reinado de Carlos II*, f. 87). El contenido es el mismo y la crítica y sátira también, incluso nombrando a los ministros con sus apodos respectivos. Recoge igualmente el primero de los poemas del manuscrito de Ginebra.

Gómez Centurión (1983: 27) da cuenta de que nuestros personajes aparecen por primera vez hacia 1690 y continuaron figurando en composiciones hasta el reinado de Carlos III. No se sabe quién puede ser el autor de estos textos, aunque lo más probable es que se trate de varias personas. Y Fernández Valladares (1988) ha localizado más de 80 testimonios entre manuscritos e impresos de estas coplas, que se extienden durante casi un siglo (1690-1788). Precisamente es la dureza de la crítica de estos dos villanos lo que provoca algunas contestaciones, como la que se recoge también en nuestro manuscrito del cura y del alcalde de Carabanchel. Las composiciones se estructuran en jornadas y parece que la última, la sexta, se escribe en torno a 1700 (Sánchez Molledo 1998: 68). Y curiosamente tanto Perico y Marica como Pero Grullo, nuestro siguiente protagonista, se convierten en corresponsales y se cruzan cartas satíricas (Fernández Valladares 1988b).

15. Profecías de Pero Grullo

Y para completar, tenemos también un texto manuscrito titulado *Las profecias de Pero Grullo*. Pero Grullo, el conocido personaje folklórico que se asoma ya en las páginas de los *Sueños* de Francisco de Quevedo, a principios del XVII es el seudónimo elegido para dar a conocer unas coplas con verdades perogrullescas, que en otra forma distinta a la que presenta nuestro manuscrito ginebrino, se conocen ya desde el siglo XVI. Según nuestra opinión, las presentes pertenecen al siglo XVII y los disparates de Pero Grullo tienen aquí una segunda intención, crítica, satírica y política, dado que seguramente se circunscriben al periodo del reinado de Carlos II y se refieren a las turbulencias de todo tipo que en él se produjeron.

En este sentido, las Profecías son particularmente críticas contra el estado de cosas en el país y en particular contra la monarquía, pues llegan a meterse con el rey por no dar un heredero a la corona; con la reina, que no pare al heredero y a la que desean que se marche del país; o contra los malos consejeros del rey, algunos de ellos del ámbito eclesiástico. Critica también la situación social del país, en el que abundan los frailes, mientras faltan soldados y labradores.

Algunos otros manuscritos recogen también estas coplas, igualmente atribuidas al doctor Pateta, de Boceguillas, de las que se hizo una impresión en Sevilla (y por su original reimpreso en México): Viuda de Josef Bernardo de Hogal, 1747 (Medina 1965: 59-60, n° 3824).

José María Sbarbi y Osuna da cuenta de las «Profecías de Pero Grullo sacadas de un antiguo manuscrito, que se juzga de su letra,

encontradas en Borseguillas en un Pergamino viejo, en una librería antigua del Dr. Pateta; puestas en primorosos y discretísimos tercetos. Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta baxo de Nuestra Señora del Populo, en calle Génova». Pérez y González opina que este «papel-romance-político» aludiría «seguramente al Gobierno de Felipe V» y acaba así: «Un fraile enviado es fraile; mas en metiéndose a jefe, se convierte en mequetrefe» y «El que es confesor lo es; si a gobernador se va, confesor diablo será». Pero Vanessa González (en prensa), que ha analizado este poema en un congreso reciente, considera que bien pudiera pertenecer al tiempo de Carlos II, opinión que compartimos, sobre todo después de comprobar que en otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de España que recoge el poema se anota la fecha de 1695 (Etreros 1983: 296) 99. Así pues, todas estas críticas aluden al último rey de los Austrias y a la mala situación política de los últimos años de su reinado, lo cual está en consonancia con la mayor parte de las obras poéticas manuscritas que editamos aquí.

Se trata de una serie de seis coplas octosilábicas en la introducción al lector, seguidas de las cuarenta profecías escritas en tercerillas octosilábicas, en que riman en consonante los versos segundo y tercero de cada estrofa, quedando el primero suelto. Al final, encontramos otras tres coplas que repiten el esquema de la introducción.

La letra de nuestro manuscrito es de finales del siglo XVII, por lo que nuestra copia parece relativamente cercana a los hechos que denuncia.

Se trata del ms. 17525, en cuyo f. 267 se copian las «Profecías de Perogrullo, año de 1695».

DESENGAÑOS DEL ALMIRANTE DE CASTILLA, ESTANDO DESTERRADO EN RIOSECO

ROMANCE

Ea, verdad contra el gusto, contra el desengaño¹⁰⁰ y el sueño, vertiendo todas tus luces cobre la razón su imperio;

5 pues con el mismo cuidado, si se truecan los objetos, en los deseos se salva quien peligra en los deseos.

El desengaño publique 10 la guerra con los afectos, desvaneciendo en sus dioses lo profano de sus templos,

donde los ídolos falsos de la violencia deshechos, 15 las aras de sus altares construyen con sus ejemplos¹⁰¹.

Ya se reconoce el campo de las pasiones, es cierto¹⁰², y¹⁰³ otra vez de su flaqueza reproducen¹⁰⁴ los esfuerzos.

Contra la invasión constante saben los trozos puestos 105

20

¹⁰⁰ engaño, ms. BNE.

construyan de sus fragmentos, ms. BNE.

pasiones desierto, ms. BNE.

¹⁰³ ya, ms. BNE.

se producen, ms. BNE.

no solo los que se oponen, sino los que se vencieron.

Teme y entra en la batalla, 25 que los acasos y encuentros 106 lo que tienen de oraciones 107 es lo que tienen de riesgos.

A la ternura el amor puso cortinas de yelo, 30 los baluartes y fosos, unos de piedra, otros secos.

Porque la tierra que mueve con que se juzga cubierto no le sirva a la razón 35 para lograr sus progresos.

> Tomando lo que él dispone de ansias y de desvelos, de agrados y de blanduras por munición de su acierto.

> Sus escuadrones armados las potencias ofrecieron al amor, y en su obediencia militares movimientos.

45 De la voluntad recela lo inconstante, conociendo que de la pólvora libre en himno 108 se exhale el trueno.

40

se ven los troncos opuestos, ms. BNE.

acasos opuestos, ms. BNE.

ocasiones, ms. BNE.

en humo, ms. BNE.

Ya de la memoria que¹⁰⁹
50 excelsa el retrato impreso¹¹⁰
para que socorra a la alma
si llega a pedir¹¹¹ terreno.

Por neutral en esta guerra publica el entendimiento, 55 procurando que esté firme en las caricias del sueldo.

> Auxiliares suizos¹¹² son la fortuna y los sucesos y empeñan sus batallones atropellando escarmientos.

> De la discreción de Celia domine hermosura y ceño, señales de la victoria el prodigio de su cielo¹¹³.

65 El ejército se forma eligiendo entre los tercios la vanguardia de los ojos, batallas, gustos y anhelos¹¹⁴.

Y fía de la memoria, ms. BNE.

¹¹⁰ la actividad del silencio, ms. BNE.

¹¹¹ perder, ms. BNE.

suyos, ms. BNE.

Hay dos coplas aquí en el ms. BNE que se sustituyen en el nuestro por esta. Dicen así: «De Leónida los descuidos / con el más brillante acero / por tener más ocasiones / entran como aventureros. // En su garbo y discreción, / donaires, hermosura y ceño, / señales de la victoria / da el prodigio de su cielo».

por ser los que obran primero, ms. BNE.

El oído y oblaciones¹¹⁵, la retaguardia, y a Venus invocan, siendo la voz clarín templado del ruego.

Y los descuidos de Celia con el más brillante acero, por tener más oraciones, entran como aventureros 116.

Aunque deshace defensas exteriores, del denuedo de las interiores minas desconfía el ingeniero.

80

El apetito seguro se juzga en sí por ligero, que la resistencia al golpe le da el ruido y los efectos¹¹⁷.

85 Es flor que se inclina fácil y la flor, obedeciendo, los temporales ceñudos débil se resiste al cierzo¹¹⁸.

Pretende rendir la plaza
la templanza por asedio
y es más eficaz lo tibio
cuando hostiga lo sangriento.

Y dejando el aire libre

Falta una copla, que sí figura en el ms. BNE. En este verso se lee: «De afectos y de oblaciones», ms. BNE.

Esta copla se ha adelantado en el ms. BNE, que copia a continuación otras tres que faltan en el nuestro.

Falta esta copla en el ms. BNE.

Esta copla se copia antes en el ms. BNE con algunas variantes.

de confusión y estruendo, 95 aun vive en la claridad rebelde el conocimiento.

Ofrece la inclinación, inobediente al decreto, a sus deidades el culto y¹¹⁹ a sus errores el tiempo.

Doy a los ídolos falsos la fee de tantos ejemplos y la ley de mis antiojos como inviolable respeto.

105 El albredío dispone y a su libertad sujeto, siguió el precepto süave de obedecer sin precepto.

Con que en el golfo inconstante soy la tempestad y el leño, soy ádbitro¹²⁰ en los peligros, son mis ideas el viento,

labró contra mí la hoguera del volcán en el incendio, 115 porque consume voraz todo lo que ilustra el fuego.

Avisos son los estragos del volcán en el secreto

¹¹⁹ *Om*, ms. BNE.

¹²⁰ árbitro, ms. BNE.

que de la voz que me logran¹²¹ 120 repite el dolor los ecos.

> Rija como rey y mande el desengaño, advirtiendo que del alma los sentidos son el cismático pueblo¹²².

- 125 ¡Oh, ignorancia sin disculpa, que con tan vil rendimiento con presunción de advertida eres vanidad de un ciego!
- Ya triunfó¹²³ de tanta sombra 130 la razón con¹²⁴ tu desprecio, porque pisa los peligros con la hoz de los despeños.

¡Ea, verdad, otra vez! ¿De qué sirve el vencimiento, si aquellas culpas pasadas con otras culpas confieso?

> Tus influencias acuso, sin diferente me quedo, que es aun peor que ser malo convencido no ser bueno¹²⁶.

Señor, poneos de mi parte contra mí, que yo no puedo

140

¹²¹ malogra, ms. BNE.

¹²² fuego, ms. BNE.

triunfa, ms. BNE.

¹²⁴ en, ms. BNE.

otra culpa, ms. BNE.

Estos dos vv. así en el ms. BNE: «Escusando del delito / la elección y no el defecto».

conmigo mismo, y de mí a vuestra piedad apelo.

- 145 Y suplan de esta congoja los no esplicados acentos, el ruido con que articulan el dolor de mi silencio¹²⁷.
- Recibí del¹²⁸ holocausto 150 porque en un¹²⁹ barro grosero cortedades de la voz son los encarecimientos.

De todo vos necesito, tanto mis culpas pondero para que en satisfaciones iguale con los afectos¹³⁰.

Misericordia, señor, repiten tantos lamentos. ¿Si la inocencia la pide, qué hará mi arrepentimiento?

excesos, ms. BNE.

sin voces el pensamiento, ms. BNE.

Recibid el, ms. BNE.

¹²⁹ el, ms. BNE.

FANTASÍA DE DON FERNANDO DE VALENZUELA Y SUEÑOS EN LA PRISIÓN

A los rayos de una luz dormiendo diviso un hombre, quiero escuchar lo que dice pues en sueño habla a voces.

- Él piensa que está en palacio gozando sus glorias mayores; mas ay de ti pues estás en una mísera torre.
- Yo, pues, por curiosidad 10 he de escribir sus acciones de todo lo que él hablare pues soy la invidia del hombre.
- ¿Qué te falta ya, Fernando? ¿No estás en palacio, en donde del más grande al más pequeño en tierra postrados te oyen?
- ¿No eres ya grande España y sin otros muchos dones gozando de cada uno más de quinientos doblones?
 - Señor ya de Villasierra, toda su casa ya noble, rey y reina de tu mano, ¿qué es lo que te falta, joven?
- 25 ¿No dijo el rey, mi señor, saliendo a cazar al bosque: «Quiero, Fernando, te juren por príncipe los más nobles?

No me hallo sin tu persona ni de día ni de noche, ambos hemos de ser uno, manda, gobierna y dispone».

¿No me dio una firma suya en que por casos atroces que haga en el reino mi mano ni muerte ni prisión goce?

> ¿No fui yo quien hizo dar aquel mísero garrote que aun hasta la confesión no permite que le tomen?

¿No he dado la muerte a muchos que no obedecían mi orden, como son muchos garnachas y, con veneno, a señores?

45 ¿A su alteza, en el Retiro, no quise hacer una noche yo y otros dos que marchara a la tierra [a] hacer bodoques?

¿No hice sacar tres decretos 50 para que a Arón se torne y aun allá no le reciban y le metan en prisiones?

Gocemos en paz tranquila los festejos de la corte, haya comedia y toros y por la tarde, escuadrones.

Hola, criados, mirad si ya ha cerrado la noche,

porque he de ir a la Almudena; 60 pongan la silla y el coche.

> ¿Están todos los criados de la reina? Los bribones asistan. Caballerizo, dadle muchos mojicones.

Pónganse las centinelas, cuidado se desembocen que pueden venir con armas, mírense hasta los calzones.

Si preguntan si hay audiencia, 70 decid: «Mañana, a las once». ¡Qué cansados y molidos son estos españoles!

Lleguen la silla acá dentro; ten tú cuidado, Cristóbal. 75 Y si el rey, mi señor, llama que vaya [a] avisarme el conde.

> ¡Qué letargo tan grande! Lo que soñaba pasose y allí me dispierta el alba en abismos de la noche:

80

«Dispierta, triste Fernando, que ya los que eran favores hoy se han vuelto basiliscos al pie de estos eslabones».

85 ¿Dónde se fue mi grandeza, qué se hicieron los señores que me besaban las manos las mañanas y las noches?

¿Y el rey, mi señor, qué se hizo? ¿A dónde están los favores, pues hasta mi mismo cuarto bajaba todas las noches?

¿Y mi señora la reina no llama a Fernando a voces 95 para aliviar su jaqueca de mi guitarra a las voces?

> ¿No son grandezas soñadas y de una mujer favores? Pues no te espante no duren, que son veletas sus dones.

¿Qué hizo Dios del Almirante, pues con sus falsas razones fuera la primera piedra de aquel edificio enorme?

105 Bien pudiera escarmentar pues de mis antecesores solo duró la grandeza mientras sobraban doblones.

Testigo hago al cardenal, 110 pues que le sacó en su coche, que a no ser por él quizá muriera a piedras y golpes.

Adonde el buen Aguilar que con su mamuerga noble 115 me dijo que abrasaría hasta las selvas y montes.

> Fieme en lo de Aguilar y es Frigiliana su nombre,

y de nada a Frigiliana 120 pocas letras se componen.

> ¿Qué hizo Dios del buen Astorga, pues los días y las noches me rompía las esteras con falsas adoraciones?

i.A dónde está la palabra de aquello de ser señores, pues en pura guerra viva gastarían seis millones?

Mas ya sé, que no han podido, que está con buenos temores; no le pidan residencia de lo que quitó a los pobres.

¿Y mi amigo el condestable a dónde está que se esconde? 135 Pues me dijo que su aliento bastaba, que era mucho hombre

> y si empuñaba la espada y daba al vulgo dos voces que tendría de su parte las tres partes de la corte.

140

Ya te conozco, Pilatos, pues no te valdrá la doble, que aunque más finezas hagas lo mayordomo acabose.

145 ¿Y el gran duque de Alcalá dónde está que no me oye?, pues fue el primer voto que hubo para echar a su alteza de la corte.

Mas pienso, según me han dicho, que era falsa espía doble y de todas nuestras trazas enviaba a don Juan orden.

Y que a llevar los decretos que saliese de la corte 155 nos dijo que convenía que él fuese con la orden.

¿Y el amigo don Anhelo no entró secreto en la corte [falta un verso]

160 lo que su alteza dispone?

No me pusiera en mis manos lo que juraron los nobles, que antes perdieron sus vidas que retroceder sus razones.

- para que en las ocasiones con las militares tropas fuese de don Juan azote?
- No echaste mano a la espada jurando a Dios su nombre que había de ser privado aunque pese a todo el orbe.

Mas ya, ya caigo aunque tarde, que después que reconoces que es su alteza quien te busca se marchitaron tus flores.

No me dirán de Montijo que fue de los amigotes

al ensayo en el Retiro 180 de Judas Escariote.

> ¿No me escribe en una carta que presta vendrá a la corte con los quinientos caballos todos juntos a mi orden?

i Mas ay, que todos sois falsos!, quien no te trate te compre; mas guárdense que si aprietan he de cantar las traiciones.

¿Y el gran príncipe de Parma no me escribe en sus renglones que no tema, pues me tiene en lista cinco mil hombres;

que le avise de lo que hay y lo que pasa en la corte 195 y al punto vendrá marchando, aunque el infierno lo estorbe?

> ¿Y el duque de San Germán? Cómo sus traiciones corren, pues también es de los que se revisten de sayones.

200

Nadie en lo veloz te iguala, Évora le da blasones, pero las demás provincias por ladrón le reconocen.

205 Silva y los demás secuaces, ¿dónde estáis? Oíd mis voces, sacadme de este castillo y aliviarme estas prisiones.

A todos os daré puestos, 210 haré marqueses y condes; mueran todos los aleves, siendo a la reina traidores.

Saquen ricos estandartes que están cerrados en cofres, 215 por timbres leones bravos que con las garras destrocen.

> Dóblense las centinelas: ¡Nadie se escape, señores! ¡Al parque, al río, al fortín! ¡Dame ese caballo, corre!

¡Ea, al arma, caballeros! Aliente los atambores, que del parque muchas veces fueron carretas veloces.

225 Noble Mambergo, a ellos, que ya los gremios más nobles olmo con firma del rey va, abrasando a muchos hombres.

Dadme armas y otro caballo, 230 suelten los tiros de bronce que hice traer del fortín para estas ocasiones.

Muera don Juan y los suyos, los rendidos a una torre

y de muchos sus cabezas fiero ministro las corte.

Avanza, noble Aguilar, el cuerno derecho escoge,

que se escapan a la mina, 240 nadie las letrinas toque.

> ¡Que esguazan a Manzanares, príncipe de Parma, corre, que si a Guadarrama pasan corren riesgo mis doblones!

245 Ea, nobles capitanes, de la Mamuerga ladrones, guardar no entren en palacio que corren riesgo los bosques.

Al parque las centinelas, 250 tápense los horizontes, suelten diques y albañales y den paso a los leones.

Dad fuego a la artillería que entre esas peñas feroces saldrá todo avenerado. Hola, nadie las ahogue.

Que me tratan, Almirante; cuñado amigo, socorre; mas, como subió a la brida perdería estribo y arzones.

260

Que nos cortan Parma, amigo; acude, Montijo noble, y tú, amable don Anhelo, esta cabeza socorre.

265 Suelten galgos y lebreles, vayan a cazar los montes, no sea que se descuiden y mueran de hambre los pobres.

Jesús mil veces me valga, 270 doy despierto y dando voces, todo es presagio: mi muerte llegó, mi día acabose.

Oh nunca yo despertara o mis memorias me ahoguen, pues con eso no escusara muerte, cuchillo y pregones.

Primero se ha de cantar con una cuerda unos sones que se ha de ensayar en ayes lo que otras veces en oyes.

Yo bien puedo perecer mas ay de muchos señores que al doctor del garrotillo las nueces se les corrompen.

No estoy yo aquí pereciendo privado de mis honores y ellos con solo un destierro se escapan de sus traiciones.

Mas parece que llamaron, ¿si habrán oído mis voces? Mas quejas de un abatido nadie en el mundo las oye.

Solo un prior de San Juan me entrara en aquesta torre que no hay hombre que le iguale y es en fortaleza un bronce.

Y tú, invicto don Antonio de Toledo, hermoso joven, que fuiste en El Escorial 300 dueño de mí y de los cofres,

> socórreme, si es que puedes, y tantas guardias atroces, que hasta mis necesidades las he de decir a voces.

Que me socorras, mal dije, que en mí el socorro más noble será que cuanto antes muera y cesarán papelones.

Solo aquellos inocentes 310 niños, gusanillos pobres, que ellos no tienen la culpa de ser su padre mal hombre.

Y si este sueño agradare que con remordimientos pobres 315 ofrece segunda parte, respuesta de los señores.

> En Consuegra, a diez y seis de febrero, en una torre, año de setenta y siete se escribió el sueño de este hombre.

FIN

320

CAMINO DE CARABANCHEL, PERICO Y MARICA HABLAN EN ÉL

- A Carabanchel, con su asno sin carga, caminan de vuelta con poca morralla,
- 5 Perico el de Rengo con Marica charra, dando a mil demonios las puertas y guardas; ambos muy leídos
- 10 en la silva varia
 de historias de patios,
 de anales de gradas
 que en el Mentidero
 tienen su posada
- y echan en gacetas su leña y sus pajas. Amantes los dos del rey y su patria, lamentan sus cuitas,
- 20 gimen sus desgracias.

 Comenzó Perico
 por tener más barbas:

 -«Hermana Marica,
 dime, por tu cara,
- si de nuestros males discurres la causa. ¿Qué astro maligno influye en España, tan adverso y puerco
- Juguete es del orbe la nación más brava y la más sagaz es ya la más fatua.

- 35 De amuelacuchillos somos carcajada, ríen nuestras cosas como mojiganga; como con bozales
- 40 los bugres contratan
 barrer nuestro oro
 con sus tiritainas.
 Nuestras rentas chupan
 arpías romanas,
- 45 con simple piedad sufrimos la estafa; limosna pedimos de velas estrañas que a la reina alumbren
- al pasar del agua; un solo navío, patache o fragata no se ve en los mares del mayor monarca;
- son hermosas jaula de gallinas, que de gallos se guardan. Nada está con honra,
- 60 todos nos ultrajan, sin vida vivimos dando boqueadas. Sufrir cual cornudos prudencia se llama
- y huir como liebres, primor de campaña. Perder fortalezas dicen que es ganancia y estar desarmados,
- 70 fuerza reservada. La guerra parece

- títeres de farsa, pajes figurillas, señoritos mandrias.
- 75 Cada infanzón de estos se engulle en ventajas dos mil mosqueteros con todas sus targias. Invéntase oficios
- 80 por la imaginaria de inútiles nombres que tesoros tragan.
 Gozan encomiendas las cunas y faldas
- con el sacro erario de la bula sacra.Ciento doñas Guindas y mil doñas Pasas de ayudas de costa
- 90 son fieras tarascas.

 Para vanidades
 se vencen montañas;
 para cuanto importa,
 imposibles se hallan.
- 95 Nuestras leyes son pura bufonada, fuese la Justicia a vivir a Jauja. Entran al senado
- 100 fuertes alimañas de catarriberas, revienta la sala. Venden a pregones, como borregadas,
- 105 en vil moneda gobiernos y plazas. Con títulos brillan las mismas cascarrias

- y el buen Santiago
- Faltó la moneda, de los reinos alma, sin que nos den otra ni buena ni mala.
- 115 Castilla parece provincia cazada: los pueblos, sin pueblo, campos sin labranza.

 Milicia desnuda,
- 120 nobleza descalza, plebe pordiosera nación apocada. La fidelidad, antes alabada,
- se ha vuelto en infiel codiciosa Ignavia.

 Murió Francelisa, levantó la tapa de pastel en bote
- de la galicana.
 Guarde Dios a Carlos
 y a las Marianas¹³¹,
 que en mares de Asturias
 delfines no nadan».
- 135 «Hermano Perico, la causa de causas por no haber justicia toma esas venganzas. A España castiga
- con la misma España, nuestra culpa y penas son las que nos mandan.

Probablemente alude a la reina Mariana de Neoburgo, segunda esposa del rey Carlos II, muerta la primera, María Luisa de Orleans, en 1689.

- Señores ruines sin asco a la infamia,
- ladrones menguados ineptos canallas pues los que se crían chulos de la hampa; si los huyen, tigres;
- si los siguen, cabras, vinculan mercedes, gobiernos y armas, todo para ellos y ellos para nada.
- 155 El conde Merlín, mañuelas sin maña, con su ciencia media y ley de la trampa, doñas de poquito
- 160 con sus fuerzas flacas para el grande impulso de rueda tan basta, díganos qué ha hecho digno de alabanza,
- si no es los capelos que ensució madama. Ya por las paredes de la regia casa, vendida a Laguna
- a peso de plata, cubre su persona de honor y de fama aunque de vergüenza se cubran las caras.
- 175 Lo que hurtó en las Indias, en Castilla saca.
 ¿Si es restitución, por qué ha de ser mala?
 Y el barbiponiente,

- 180 creador de papas, que a francés aspira y a español no alcanza, y el escalonita, sapiente beata
- que puso a la testa de ecuestres escuadras dejó lo demás, provisiones tantas que a cualquiera obligan
- 190 a echar las entrañas.

 Todo se va en chismes,
 nada se despacha
 y a la monarquía
 sin fuerzas ni armas.
- 195 ¡Oh, estulta nación, que entregas la casa a quien tus ruinas son sus importancias! El diván supremo
- 200 consejo es de chanza en donde las veras de burlas se tratan. Velasquillo dice: "Mi tema me salva,
- 205 como caiga el conde mas que todo caiga". El gran Almirante, crítico fantasma, propone remedios
- 210 del abad de Salas. La despoblación ofrece enmendarla dando muchas crías, si bien se las pagan.
- 215 Ser pretende Osuna, con ambición rara,

- conde de Salinas sin pagar las lanzas. Una romería
- 220 a Meca prepara con su santo abuelo y la caravana.De Meca las puertas las halla cerradas,
- que ni allí se admiten indignas plegarias.Con Carlos Segundo no se habla su saña y a la reina tiene
- 230 fuera de su gracia.

 El buen caballero

 Vélez de Panarra

 lee en Bustamante

 y escribe por pauta.
- 235 Don Edilo Nato, el de Betisana¹³², es buena escopeta sin pólvora y balas. Balbases se aplica
- 240 a soplar la plata de malos tahúres al juego de damas. Pariole su madre para patriarca
- al buen don Pimentoy a mando se amaña.Don Manuel repite"con mil diablos vaya todo", pues lo quiere

Otón Edilio Nato de Betisana redujo a epítome la *Historia de Italia*, de micer Francisco Guichardini (según carta de Nicolás Antonio de 30.09.1683).

- 250 quien todo lo emplasta. Con esos ferriones de todos se zafa y es su señoría cual toda la danza.
- 255 El padre Matilla
 no llegó a ser mata,
 que es diminutivo
 de hombres de importancia;
 sus absorbederas
- ni atan ni desatan
 más que lo que dictan
 temor y venganzas».
 -«Hermana Marica,
 la lista va larga
- y es nunca acabar contar nuestras plagas.
 Voyme a Covadonga pues conde no falta.
 ¡Oh haga Dios que Carlos
- 270 tantos ojos abra que puedan ser ojos de la segoviana! 133 Que viva feliz nuestra reina guapa,
- que nos den un Alfonso
 a la castellana,
 que se lleve el diablo
 a cuantos se endiablan
 de que el tulipán
- 280 más que el lirio valga, de que a nuestra noche amanezca la alba sin canto del gallo ni cantinas falsas.

¹³³ Uno de los puentes que tiene Madrid sobre el río Manzanares.

- Vamos, que ya el cura impaciente aguarda con el boticario y el padre Picaza.
 Les diremos nuevas
- que emboban y pasman de Juan Almendrucos y David Tortazas, nuevas de Barbeta, que para sus barbas
- 295 lleva de Getafe jabón y navajas, noticias el Rin, cuyas ribas altas crían que es prodigio
- 300 mosquitos sin ranas.

 Del viejo Baldech,
 que dio la batalla
 y fue bien perdida
 porque fue mal dada.
- 305 Y de Cataluña callemos la caca porque no lo sientan Carreras ni Granjas. Dispondremos cómo
- 310 meterás mañana dos bolsas de vino entre las enaguas. Dio una zapateta y con la verdasca
- 315 sacudió al pollino
 el polvo y la caspa.
 Melgar está enfermo,
 porque el pobre aguarda
 de algún Vasconcelos
- 320 la peor terciana. Y es su condición

- tan extraordinaria que estando opilado el acero aparta.
- 325 Hable Cataluña, que advirtió sus mañas pues al ver las guerras dio salto de mata. Ya le ha entrado el frío,
- 330 evidencia es clara,y así del roperobusca la cucaña.Este Bobalías,aunque se echa al agua,
- no es buen nadador, pues ropa no guarda. Nuestro amigo Leiva con Florencia campa, doblones le chupa
- 340 por lo que no casa. Gorda está la bestia como una botarga, porque a su mandar tiene la levada.
- 345 Es otro hermanito, servidor de damas, criado en garitos y más en estafas; habla con descoco,
- 350 tira tarascadas, de todos murmura y a ninguno alaba. Si riñe pendencias o si echa bravatas.
- 355 bien sé a dónde entierra mas no dónde paga. Huyendo a la corte, vuelve a Villafranca

- y da los arbitrios que él mismo no guarda. 360 No hallo de Cifuentes quien me diga nada desde que es ministro sus verdores aja. Monterrey atisba 365 todo lo que vaca, quien todo lo quiere quedose sin nada. De palacio corre la esfera Pastrana, 370 pero no se corre de sus patochadas. Benavente en joyas más crédito gana 375 que ganar supieron los suyos con armas. Huyendo de heridas a Alcalá se escapa, y es un inocente, 380 que todos le engañan.
- Mancera parece ave solitaria porque en sus ideas todo el tiempo gasta. 385 Casose Montalto
- Casose Montalto
 con la mejor dama
 que desde Guinea
 ha venido a España.
 Aveiro parece
- 390 copia bien formada del buen don Quijote y su Sancho Panza, deshaciendo tuertos de curta finchada,
- 395 venga en teatinos

- opiniones anchas. Lástima es que Liche y también a Lara la madre de Dios
- 400 mil visitas no haga. Santisteban dicen que ensancha su casa, bien lo ha menester para lo que rapa.
- 405 Medinasidonia el vulgo agasaja y con buen semblante a todos halaga. Mas ya su excelencia
- 410 las espuelas calza y a fee que veremos ahora su mañana. Aquel buen ladrón, marqués Frigiliana,
- que cuanto más hurta entonces se salva.
 El guapo, me dicen, que fue de Triana; mas ya Andalucía
- 420 le dará las gracias.

 De estado en consejo pretende una plaza; es buena cabeza para ser cortada.
- 425 Pues que él subieron, que enmiende sus faltas y son sus alientos de manta mojada. Oñate se ríe
- 430 de aquesta canalla y, si no lo creen, que hablen las cartas:

- en nada se mete, de todo se aparta,
- porque la señora
 es la que le manda.
 Contra los huidos
 ladró el perro de Alba,
 Pesoa lo siente
- y Meca lo calla.

 Balbán cuidadoso
 el bolsillo guarda
 y lo que a otro niega
 para sí lo agarra.
- 445 De tantos delitos, de tantas infamias, al gran cardenal no se le da nada, que como Oropesa
- 450 le echó a manotadas, aunque es simple, siente cuando lo maltratan. De un tal Orijón no hablaré palabra,
- 455 porque no parece entre gente honrada. Yo sé que el silencio hablará con gana cuando llegue el día
- 460 que Bayona arda.

 No tardará mucho
 en llegar su tanda,
 porque ya camina
 quien sabe sus mañas.
- 465 Si hasta [a]quí sus plumas volaron muy altas, yo sé que Ronquillo le corte las alas. Si esto sucediere,

- 470 haré una jornada para la comedia que en su nombre anda. Venga un presidente que tire estocadas
- 475 y haga que le teman los que no le aman. Quiten las dispensas, aunque riña Ayala y aunque Vélez diga
- 480 que es mucha arrogancia. Yo espero que el tal haga en Madrid raja como nuestro Carlos le guarde la espalda.
- 485 ¡Oh, quiéralo el cielo, que es muy necesaria la resolución contra mil mohatras!

 Concluya las cosas
- 490 que dejó empezadas el que de consultas fue tema de Cabra. Despache los pobres, que con su tardanza
- 495 el conde Antojuelos los desesperaba.Consiga severo la ley de la trampa con que se sustentan
- 500 infinitas varas, y si quiere hacer una cosa santa de la profanidad destierre las galas.
- Veamos al tiempo de Maricastaña,

pues no faltan brutos en este que hablan».

SEGUNDA JORNADA DE PERICO Y MARICA

A Carabanchel, segunda jornada Perico y Marica, aquellos de marras, vuelven a la corte

- 5 vuelven a la corte en amor compaña, de contento llenos y también de rabia. Al entrar lograron
- una buena maula
 de ricos encajes
 entre las albardas.
 ¡Qué lindo camueso
 el señor don Guarda!
- 15 Esta vez mamola, por otra se vaya; pero a pocos pasos se mudó la danza de alegre villano
- 20 en grave pavana.

 Como los placeres
 son sangría a pausas,
 comenzó Marica,
 por mujer más varia.
- 25 «Hermano Perico, dime con qué alma se echan a vasallos cargas tan pesadas: cientos y millones,
- 30 sisas y alcabalas, con muchos impuestos y otras zarandajas.

- Si el rey lo comiera, vaya con la trampa,
- que le quiero mucho por su buena cara; mas dicen que todo va por la ventana a la rebatiña
- de trastos fantasmas.

 Del arroyo quitan
 y a la mar llevan agua
 y al pobre desnudan
 y al rico engalanan.
- Tan violento estruendo, barahúnda estraña, de barrer dinero dime en qué para.

 Gástalo el desorden
- 50 con codicia vana
 en saciar deseos
 que nunca se sacian.
 Para remendarlo
 me han dicho en las gradas
- que en Dios y en conciencia es la junta magna de clérigos, frailes, duques y garnachas del buen don Zancajo,
- dentro en su posada.

 Para poner fin
 a tantas desgracias,
 se discurren medios
 de acabar a España,
- que el padre Matilla (testa soberana) que nos vendió el galgo es el de la trama, y que sabe tanto

- 70 de alivios y trazas como tú de punto y yo de batallas.

 De aceite y vinagre y botija mala,
- y no podrá ser buena la ensalada. Un estudiantón, viejo hopalandas, aquel lameplatos
- de nuestra barriada, del fraile hablando comienza y no calla, y a fee que se hace oír por su labia,
- de materia tanta
 persuaden sus testos
 de hortera y cascarrias.
 Sus buenos hermanos,
- 90 allá en Salamanca, suspensos y corridos las capillas calan, porque están temblando con razón fundada
- 95 que va tras los pasos de fraile Aliaga. Las sienes angostas, la conciencia ancha, roma la mollera
- y la ambición vasta.

 Dice que si pesca
 la general vara,
 padre purpurado
 será, y después papa.
- De primer ministro dizque hace ya gala,

- que para ese intento dispuso las tablas. Que no haya gobierno
- 110 lo aprueba y abraza por mandar él solo cuando nadie manda. Con perversa astucia de incidiosa maña.
- y a bestias dio entrada, que mancha el decoro de la escuela santa haciendo gavilla
- 120 con ruines infamias.

 Que los cuervos, dicen,
 también las picazas
 absuelven, si importa
 para la maraña.
- 125 Las resoluciones se pudren paradas hasta que a este fraile le venga la gana. Solo un Pedro Núñez
- 130 es hombre de chapa; Pedro Núñez venga, Pedro Núñez vaya. Tanto que se dice de Madrid con gracia
- que por consecuencia de ley necesaria el tal Pedro Núñez con justicia clara hereda estos reinos,
- si heredero falta».

 -«Hermana Marica,
 en balde te cansas,
 cuentas los efectos

- y olvidas las causas.
- Dos años ha que por estas pisadas lloramos los dos las cuitas de España, mudamos de mano,
- vino nueva planta:
 éramos melones,
 somos calabazas.
 Si algún grano había
 de la antigua haza,
- 155 echamos el grano, quedonos la paja. Y es que la raíz del mal no se arranca: suceden peores
- 160 a malos que pasan. Echamos el Duende con eterna infamia, vino en su lugar un Carantamaula.
- Nos libró Dios de este con muerte temprana, vino un boquirrubio con sus rubias barbas. Empujó a este un conde
- 170 que nos dio esperanzas: todo fue accidentes y nada sustancia. Fuese y de vicires hubo lechigada
- de potros en pelo, cabezón y trabas. Entró el gran Matilla, dijo en voces altas: "Pues está ya Carlos
- 180 fruta sazonada,

gobierne por sí, que es ley soberana que solo nos mande, pues solo es monarca".

- 185 Santa cosa, todos incautos le aclaman, ya para estos reinos san Juan es pascua. Los hombres de seso,
- mi Marica hermana,
 gimiendo reían
 tristes carcajadas.
 En este gran juego
 no siempre es ganancia
- 195 que el ciego despecho mude de baraja. Carlos y consejos, divina ventaja, pero un fraile a secas
- 200 es vergüenza mala.

 Convento de monjas
 franceses nos llaman,
 que un padre vicario
 gobierna la casa.
- ¿Un fraile qué entiende de honduras profanas, de guerras, de flotas, bastones, bengalas? ¿Pues qué un reverendo,
- zancajo de fama,buen beneficiadode Zamarramala?Muceta y capillaadelante pasan
- 215 y a la monarquía llevan a enterrarla. Un farramallero

- tuerto de una gamba, que Ulises el sabio
- echó de su barra, con esta capilla hace buena hilaza y entre los dos urden lo que nadie calla.
- 225 Ayuda a la tela aquella madama, chisme consentido por cuenta tocada. Al conde Lozano
- 230 nada le embaraza:
 cubrió su cabeza,
 no tapó su cara.
 Con una encomienda
 le hicieron la barba;
- 235 él hizo el copete al cerquillo y rapa. Pues los del senado, mano zurda y marca cual rana en charco
- 240 a un grito se espantan. Los del camarín son muchas estatuas, sirven allá arriba como en las campañas.
- 245 Llévelos el diablo,
 Marica, muy brava
 dijo que ellos son
 de todo la causa».

 —«¿Es posible, hermano,
- que entre tantos mandrias no haya un hombre que hable ninguna palabra? Ellos son, en fin, gente chabacana;

- tienen por más hombre al que más agarra.
 De vicios los buitres me roen las entrañas de ver tan servil
- 260 nobleza tan alta».

 -«Hermana Marica,
 ¿para qué te matas?

 Los que ya no esperan
 con el mal se arrascan.
- 265 Quedó la desdicha, murió la esperanza; con las mismas penas el pecho se halaga. Cuerpo de quien es,
- 270 un Matilla el alma ¿no es razón que baile al son de la gaita? ¿Cojos y Berlipces, zancajos y frailadas
- 275 no son gigantones, tarasca y sonajas? Allá en Cataluña gozan paz cristiana y nosotros, bobos,
- 280 reñimos batallas.
 Vicires supremos
 toman la guitarra
 y al son del desorden
 siguidillas cantan.
- 285 Y nosotros, pobres, en una cabaña a Namur lloramos como unas beatas.
 Al cura, que sabe
- de Historia y de mapas, estas gacetillas

300

5

le caerán en gracia;
nos dará un torrezno
con sus sendas tazas
295 de la candiota,
aunque gruña el ama.
Dio dos verdascazos,
ya estamos en casa;
dos higas al mundo

y a la zarabanda».

PERICO Y MARICA. TERCERA JORNADA

Y si el cuento aprieta habrá mojiganga, hermosa comedia de nuestra desgracia. De corrido llanto se hace carcajada; entre estos dos simple

entre estos dos simples hay obra cortada, que no ha de zurcirla

- quien piensa hilvanarla.
 Hasta aquí las loas,
 desde aquí mis ansias.
 ¡Oh fatal destino,
 oh infelice España!
- 15 Hermana Marica, dime por tu cara: ¿no hay nada nuevo o lo nuevo es nada? ¡Que vengas ahora
- 20 con esa ensalada!
 ¿No sabes que el mundo
 se empieza o se acaba?
 —«Hermano Perico,
 disque (cosa rara)
- 25 una quisicosa,

- que es cosa muy larga. Dizque no hay dineros para esta campaña, disque no hay soldados,
- disque no hay armadas, disque hay aliados, disque aún hay Francia y disque hay Guillermo que sirve de papa.
- Disque no hay más Flandes, disque no habrá Italia y que Cataluña se está como estaba. Disque las galeras
- 40 las manda Veraguas y disque Escalona defiende a Navarra. Disque Cogolludo es padre de almas,
- y que en su conciencia las nuestras descansan, disque a Nápoles se ha ido la armada y que ha de asistirla
- 50 quien hace más agua. Y disque Corvete perderá su fama porque es don Zutano y está sin adarga.
- Y disque hay mil cosas aun dentro de casa, que todos las dicen y todos las callan. Esta parabola
- 60 te pido de gracia la tragues entera sin querer mascarla.

- Porque esta ponzoña que el diablo repara
- solo en el beberla
 se debe apurarla.
 Como las que hubo,
 hay otras madamas
 y si aquellas, sierpes,
- 70 estas no son ranas.

 Disque hay un cojo
 que tiene una pata
 en el Rosarico
 y otra en Alemania,
- y disque hay un romo de tan linda pasta, que el semblante ajeno le sirve de cara.
 Y en aquel senado
- que diván se llama,
 ahora son envidias
 las que entonces chanzas.
 Disque el más antiguo
 es graciosa mandria,
- 85 la parleta poca, menos la substancia. Que el uso le sirve de prudencia y maña y de entendimiento
- 90 la seria fachada.

 Lo demás omito
 porque es ignorancia
 ponerte en dibujo
 lo que ves por habla.
- 95 A esotros consejos no les falta nada más que presidentes, ministros y trazas. Desde aquí lo grande

- 100 (san Antón me valga, que esta tentación es más que de marca)».

 —«Hermana Marica, no te pierdas, calla,
- 105 que se atasca todo donde tú te atascas. Que el padre Matilla, que es hombre de chapa, dice que edifica
- 110 verle hacer la gata, junto a la modestia pone la jactancia: milagro revela, basiliscos tapa.
- 115 Absuelve lo mismo que antaño vedaba pues mudar de fecha la conciencia salva. Y de sabandijas
- disque hay una plaza,las que toman parteen esta mohatra.Si para estas cosas,que son de Chanfania
- se murió remedio, vive entre esperanza». –«Hermano Perico, dicen que así pasa. Dime qué hay en esto,
- que no sé nada».

 -«Hermana Marica,
 deja esas niñadas,
 vamos al remedio
 de nuestras desgracias.
- 135 Bien sabes que Carlos adorna sus armas

- de piedad, justicia, razón y templanza; pero todo esto
- parece no basta
 para que Patillas
 no teja sus tramas.
 Hallo a los provectos
 con bajeza tanta
- que más que el aliento respira la infamia.
 Viendo nuestras cuitas, quiso remediarlas y pidió consejos
- 150 a las Marianas, una melindrosa, otra mojigata plantaron el lienzo encima la barba,
- 155 y entre magro y gordo responden entrambas: "Yo no sé, no puedo, Dios te dé su gracia". El muchacho dijo:
- 160 "Es notable trampa lo que estas incluyen cuando más se estrañan. Todo el año piden y nunca dan nada.
- 165 ¡que no haya un consejo sin una plegaria!"

 De aquestas dos madres y el padre Cucaña nos nació la Junta
- 170 por hija bastarda; en su nacimiento verás sus hazañas, postrado el acierto,

- en trono la ignavia».
- 175 «Hermano Perico, detente, repara que te contradices, que no te reparas. Si las dos callaron
- 180 con prudencia ignata
 de la Junta hay padre,
 pero no hay quien para».

 —«Hermana Marica,
 eres una albarda:
- estas se desprehenden cuando más agarran. Quieren lo que quieren y que no lo tragan, porque ellas lo quieren
- 190 pero que se haga.

 De los de la Junta
 el mundo se espanta,
 por magnate un chulo
 que de guapo campa.
- 195 El que a los broqueles y a las cuchilladas hizo para él solo seguras pisadas; otro gacetista
- padre de Geografia
 que entiende los gestos
 mejor que los mapas.
 Lo más de su vida
 malgastó, empleada
- 205 en tomar de veras
 dos mil muchachadas.
 Los dos presidentes
 son cosa acabada,
 porque no merecen
- 210 una copla mala.

- Hacérsela buena es cosa negada, ¿quién a la simpleza la pinta con gracia?
- 215 Cornejo y Matilla, ¿cómo están sus almas? La de este se huelga, la del otro rabia. Al freír los huevos
- tocarán sus pagas; el que gime ahora y el que ahora canta. Soto está ya bueno, ¿pero la bestiaza
- 225 para qué mejora con lo que le aguarda? ¿Habrá en este mundo quien no se alegrara por perder la junta
- 230 de ganar tercianas?
 Solo Flores tiene
 condición tan blanda
 que le da la vida
 lo que a todos mata.
- 235 Argüelles se mira en linda balanza, las Indias le tiran, la Junta le llama. El corregidor
- en santa paz vaya con su conceptico de las calabazas; pero disque ha dicho Íñigo el de marras
- que podrá barrer lo que esotros vacian.Señor don Francisco,

- si quiere que haya orillas de calles,
- 250 métale en Berlanga, pues villa y consejo apesta y emplasta, ciscando sentencias, votando cascarrias.
- 255 ¿Y de el buen Angulo hay algo que valga?
 Todo vale poco,
 pero Angulo nada.
 Pero el Manco male,
- que es regla italiana,
 se eligió al pobrete
 y fue pandorgada.
 Y nadie creyera
 flaqueza o bobada
- 265 como en la que ha dado, según se repara.
 Pero el condestable se muere de ansias y se ha enamorado
- del ceño y las barbas, mas dicen que es miedo su grande alianza y esto es más creíble porque es más infamia.
- No será pavura
 si en Velasco hay tantas,
 que es el temerlas
 razón de no darlas.
 Si Angulo cayera
- 280 en esta demanda por buena princesa será la postrada. En estos te fías el bien de la patria,

- 285 darás ocho cuartos por esta fianza. Marica, no gusto de plumas tan bastas, maticen las flechas
- 290 que son de mi aljaba. La verdad me tiene con tales aldadas que no ha de volverlas quien piensa arrancarlas.
- 295 Si nuestras simplezas se juzgan audacias, ¿qué será el hacerlas, si es malo el llorarlas? Acabo el discurso
- con la senda tazas, cuatro zapatetas y una zarabanda».

CUARTA JORNADA DE PERICO Y MARICA

-«Vamos a la corte, hermana Marica, toma el rucio flaco y yo la mohína.

- 5 Allí hay novedades todos los más días, que para una junta de cuello y capilla las resoluciones
- son muy primerizas en que son aborto por mal conocidas. ¡Oh, pese al remedio de la monarquía,
- espera de un fraile, gata dominica!

- La primer nieta a reformar mira emplastos es, que dice
- 20 España está ahíta.

 Los títulos claman,
 es brava jeringa
 después de una purga
 la minorativa.
- 25 Ellos reconvienen con fuerte osadía ¿cómo queda el reino si las lanzas quitan? Vitalicia queda
- nuestra señoría
 y aunque es razón,
 es cosa debida.
 Hoy todo en España
 vende la codicia,
- 35 hasta la verdad anda mal vendida. Si llega otro aprieto, fraile mojarrilla, ¿quién dará un ochavo
- 40 ni aun por su capilla?

 Todo aquesto dicen
 ya por las esquinas
 en pasquín que habla
 y copla que gritan.
- 45 Es buen presidente, de todo hace fisga, dice: "A mí no toca esa niñería. La Casa de Campo
- 50 la tengo muy linda y de esto es testigo mi amada sobrina, pues todas las tardes

- con su garrafilla

 vamos los dos juntos
 a enjuagar las tripas".
 Bien me dijo Pedro
 cuando me decías
 "empina, señor",
- lo demás es risa.

 Los puestos y empleos que de mí pendían, siendo montañés todos conseguían,
- porque es esta gente muy dócil y limpia, bien sin vanidades, galas esquisitas.

 Del arado a Wamba
- 70 por rey algún día sacaron, y yo sé esta doctrina: apoyo es Hellín y Pomar la antigua,
- 75 donde dos sobrinos aquesto acreditan.
 Pues el Almirante todo es echar chispas y dos mil pendencias
- en la Junta misma; quiere a cuchilladas que se haga justicia, se acuerda del Prado, de aquella gran riña.
- 85 Montalto le dice con gran melodía: "Sosiégate, hombre, que vamos en silla. Ayer en terreros,
- 90 de noche y de día

- andamos, mas hoy es ya otro día, y si a Monterrey llega esta noticia, echara blasfemias,
- 95 echara blasfemias, brincara hacia arriba. Y tendrá razón, porque es picardía diesen a nosotros
- 100 lo que él merecía".

 El de Hacienda a todo con boca de risa dice, cosa grande, cosa peregrina:
- 105 "¡Oh, si en mi consejo llegara aquel día que el padre Cornejo tomara allí silla!" Como las trapazas,
- 110 cesarán desdichas, es no manden frailes esta monarquía; pero es franciscana aquesta capilla
- 115 y cosas de Hacienda le están prohibidas. Mas el frailón calla y a todos atisba, "Majaderos, dice,
- y junta esquisita, ¿a qué me traéis?, ¿no veis que es indigna la razón de estado andar en celdillas?
- 125 Si fuera una trampa, mi voto daría, pero los remedios

- los da la botica".
- A ver esto Flores
- severo se irrita, mira al presidente, al de la perilla, y le dice: "¿Cómo o en qué teología
- 135 cabe hacer de un fraile un buen estadista? Hacer montañeses no me admiraría, pues mérito se hace
- ser de esta provincia".
 "Calle, amigo Flores,
 calle por su vida,
 calle y le daré
 porque calle mitra".
- 145 Calló y obispado venga muy aprisa, que si tarda mucho pondrá alas en cinta. Viendo aquesto Soto,
- 150 muy serio se admira de ver un clerizonte, aun sin ser de misa, pretenda obispado con tal osadía
- y que un presidente de puchero en cinta le haya consultado porque le temía. ¡Ay, mísera España,
- 160 ay de ti, Castilla!
 Oyó el buen Vainazas
 esta letanía,
 "Arzobispo quedo",
 dijo con gran risa,

- 165 "y a Soto en la corte hoy nadie retira".

 No es de aquestos tiempos, es del de Medina; en su casa tiene
- tan fatal jeringa,
 que aunque más se ayude
 nunca es camarista.
 El corregidor
 se muere de risa,
- viendo en esta junta tan gran beatería.El de cumplimento asiste algún día, porque bien conoce
- que esto es chilindrina».

 -«Hermano Perico,
 yo quedo aturdida
 viendo lo que pasa
 en la monarquía.
- Por aquesta Junta
 Vélez no rechina,
 mas está Montalto
 metido en la guisa.
 Y como esto toca
- 190 solo acá en Castilla, dirá el tontonazo "¿Estás en las Indias?". El conde, peana de Miguel polida,
- y es el que más pilla; solo quiere juntas con su Teresilla, aunque ella a otros juntos
- 200 sencilla se aplica.Del Cojo me espanto

- que con su patilla no entrase en la Junta a hacer la matilla;
- 205 pero está ocupado en las tropelías de su amada Flores, la Perliz divina. El Cojuelo salta,
- 210 Bustamante brinca, la dama se altera y este reino chilla.
 Ocho mil escudos la tal necesita,
- 215 el Cojuelo allá indianos atisba, porque acá en España es una desdicha: muchos hay que saquen,
- pocos a quien pidan.
 Vélez representa esta picardía y que si esto dura volverán las Indias.
- 225 Ya el marqués da en santo, ¿quién le canoniza?
 Pero es su virtud
 hija de la invidia.
 Los plazos que dio
- 230 en la era antigua son testigos que hoy charcas publica. Suspendo mi juicio, ya vendrá otro día.
- Dices bien, hermano, venga la mohína».

REFLEXIONES AIRADAS CONTRA PERICO Y MARICA DEL CURA Y ALCALDE DE CARABANCHEL

De Carabanchel la alegre compaña paseaban solos en gran confianza el cura y alcalde, 5 dos testas honradas, por sus letras uno, y otro por su vara. Viendo el gran ruido que en el mundo causan 10 Perico y Marica con burlas pesadas, airados discurren contra sus dos charras, y estas reflexiones 15 alternan a pausas.

CURA

Perico y Marica callen noramala, que ya están cansados 134 con tantas jornadas

- 20 con tantas jornadas y hasta Pedro Núñez dice que le cansa tanto vaya y venga, tanto venga y vaya.
- Callen los coplistas, que es pena inhumana que males (mares ms) de veras se lleven en chanza.

ALCALDE

Perico y Marica

¹³⁴ casados, en el manuscrito.

- son unas albardas, si piensan que a coplas ha de haber mudanza. Todos sus papeles son tacos sin balas,
- disparan al aire munición [de]¹³⁵ lana.

CURA

40

Son, si bien los miras, medicinas flacas que a humores picantes mueven y no evacuan.

ALCALDE

El bigardonazo su cerquillo rasca; cóleras recoge y piedras apaña.

- Aumenta las juntas con sus camaradas y a Jove le temen teniendo a Diana. El Cojo está dando
- fuertes carcajadas,
 con toga flamenca
 se ríe de España.
 Dan a Pedro Núñez,
 en lugar de vaya,
- que venga a la corte dueño de las arcas.

CURA

Crece la gavilla y crece la infamia,

¹³⁵ que, en el manuscrito.

y el motiloncillo 60 la lengua nos saca.

ALCALDE

Mientras los viceres son nuestras estatuas, en balde se tiran espadachinadas.

65 Al Romo le hinchan las narices chatas y Zancajo al Cojo le presta unas zancas. Con Lucena el Niño

70 se aprieta madama, sustos españoles la traen atufada.

CURA

Los poetas tienen las plumas muy blandas y con lo que pican

y con lo que pican al fraile lo alaban.

ALCALDE

Mis [...] prendan en Zamarramala, ya por lo que dicen, ya por lo que callan,

CURA

80

Alcuza y aceite no es cosa que mancha, si entre el rey y el fraile se pone una valla.

ALCALDE

85 El ser pregonero oficio es de fama,

y es acá en Castilla prez de una gran casa.

CURA

Si a Guzmán se mete, 90 tendrá paz cristiana, que ya se pasaron Tarifa y su daga.

ALCALDE

Si a hombres echó fuera, a bestias dio entrada; 95 pero a esa concordia busque semejanzas.

CURA

Que piense pescar la general vara no es culpa, Perete 100 también la tomara. Que un Matilla ensucie esta gran garnacha no es punto de fee, aunque de esperanza.

ALCALDE

105 Sigue estos pasos a el padre Aliaga, prevenida tiene Güete la posada.

CURA

Si ya desvalido
110 el fraile hace gala,
Monterrey, si puede,
saldrá a la demanda,
pues ya tiene al Cojo
preso de una pata

y por Flandes piensa ganar Alemania.

ALCALDE

Montesa y el Guapo miran cómo hablan, quien hoy no cojea abajo se atasca.

CURA

120

Si para el intento Motilla las tablas dispuso, ese cargo se echó en la baraja.

ALCALDE

125 Y si hace su gasto con ruines piltrafas, tendrá la disculpa en taita y en mama.

CURA

Matillas y cojos

de un tronco son ramas,
que alcuza es alcurnia
en lengua alemana.

ALCALDE

Fuera regidor Matilla en su patria,

- otro gallo le canta.

 Quieren que este fraile halle con Veraguas que la señoría
- se la meta a trama.

CURA

Que le escuche a Osuna sus tiples en ganga y le rompa el manto con dos tironadas.

ALCALDE

145 El trato con Baños a nadie embaraza, que aunque gran señor huele a Cantarranas. Y en fin, fray Porcacho 150 de la gente honrada huye, porque dice:

«Qué ruin canalla».

CURA

Si huye a los sabios, es atención cauta, 155 porque no le miren si es de siete cuartas.

ALCALDE

Político error fue de su ignorancia quedarse en la Junta que millones cava.

CURA

160

Pudiera acordarse de su Salamanca, que elevado puerco le puso en la grada.

165 Mas si esta simpleza promete enmendarla, huyendo de doctos cual gato del agua.

ALCALDE

Visitas frecuentes
170 frente a su posada
de varios misterios
con un gran panarra.
¿Piensa el frailecillo,
que en esto no estraña,

traer del Danubio más fuertes amarras?

CURA

Con su sacristán,
que es prior de maulas,
y con su vizconde,
180 doctor por Vizcaya,
difíciles casos
de esferas más altas
confiese seguro
con que un libro le abra.

ALCALDE

La razón de estado la tiene entrañada tanto, que a ninguno pregunta palabra.

CURA

La distribución 190 de iglesias y gracias como quien consulta con sus [...]

ALCALDE

Con la grande haz parece contrata:

si no gana, niega; concede, si gana. Pobre y rico el rey es como le agrada: rico a su afición, 200 pobre a su venganza.

CURA

¿Qué es el ver aquella satisfacionaza? La real conciencia por mi cuenta vaya.

- 205 Sobre el hombro mira a la Junta magna, con su gran saber presumió arroyarla. ¿Qué sabe Sotillo,
- 210 Argüelles qué alcanza? Cornejo es un burro. ¿Tres no están Gauza? Si el duque es de veras, el Guapo es de Lanza,
- 215 solo mi Zancajo
 es doctor de chapa.
 Y aunque se resista
 Bartolo el de Alhama,
 para ser zancajo
- 220 muy poco le falta.

ALCALDE

De esas boberías la más chabacana fue encargar el simple de una gran cobranza.

225 Muere por hacer grandes jinetadas. Vítor, fray Matilla, cebador de trampas.

CURA

- ¿Qué es ver al Cortito 230 tirarse la capa
- muy cuerdo de ciencia, muy corrido en trazas? Y no sabe el bobo que no sabe nada
- porque a desengaños ha echado la tranca.Una monarquía cadente y tan vasta solo un tonto pudo
- 240 a cuestas tomarla. Siendo un pobre fraile nacido en las malvas, criado en buñigas de toros y vacas,
- 245 la ciencia de ciencias, que es la de quien manda, se la dio a una alcuza a Saúl fue gracia. Dudo se haya visto
- conciencia más ancha, que siendo un camello el a sí se traga.

ALCALDE

Si piensa que él solo a dos mundos basta,

- 255 lo mismo imagina el doctor Ayala. Solo en sus casquillos supiera la trama de extraviar Galiona
- 260 de quien le tocaba. Y creo vinieran bien por la calzada,

pues este el camino era de la plata.

265 Si asco no le hace ni echa las entrañas con los trastes subcios que forman su danza, consulte a el Perico

que con todos caza, si así al matadero hay mejores plastas.

CURA

Y si sabe el padre que hay horas menguadas

275 con que Dios castiga pecados de España, ¿con qué teología aprueba y abraza que no hay un piloto

280 desta gran carraca?

Rece el padre a Dios

contra la borrasca

y deje que otro

lo que él no hace haga.

ALCALDE

285 Hombres y negocios las paredes palman, porque nadie atina donde se despacha.
Cuando el pretendiente

290 no le cae en gracia se escusa y no hace la gata ensogada.Con los de su empeño tiene mano franca

y usa el pregonero

voces de monarca. Si el fraile se estima acto a la privanza, merece lo venguen tronchos de la plaza.

CURA

300

Y si tal no piensa, diga con qué gracia por sus ambiciones deja un día la barca.

ALCALDE

- 305 Todos los adbitrios que la Junta emplasta con falsos rodeos si uno no se entabla. ¡Malhaya aquel día
- fatal para España que a dar comenzó la primer boqueada! Pues perdió la voz, quedó [...] estatua,
- 315 muerte consentida y vida sin habla.

CURA

Decid, que ya estó en suspensa calma, ¿cuál es el adbitrio de buena eficacia?

320 de buena eficacia?

ALCALDE

Que se junten cortes a la antigua usanza, que a Matilla y Cojo los tengan a raya.

CURA

325 Que sean traidores (¡así Dios me valga!) los que la reprueban con lealtades falsas.

ALCALDE

La fidelidad
330 queda retirada,
reservando ruinas
del dueño a quien ama.

CURA

Dolencias que al cuerpo la salud le estragan rara vez se curan en junta privada.

ALCALDE

Son leyes bien quistas las que todos mandan, todos interesan y todos las guardan.

CURA

340

Temo que estas cortes, según pica Francia, llegarán muy tarde a tener la casa;

- por sus cuatro partes está desplomada y hay malos maestros para apuntalarla. Zancajo y el Cojo,
- 350 Matilla y Ledrada son cuatro columnas menos que de caña.

ALCALDE

Apelo a la Junta, viceres me valgan,

y venga de Roma el padre de almas, fray Andrés, sacrista, dé su pelotada y Ontañón aplique

360 el hombro a las andas.

CURA

¿No es gran desventura?

ALCALDE

¿No es suma desgracia?

CURA

¿No es danza de negros?

ALCALDE

¿No es gran mojiganga?

CURA

365 Perico y Marica callen noramala; hable su borrico y hable hasta su albarda. Puede ser que coplas
370 escoplos se hagan y se oigan trompetas y caigan murallas.

ALCALDE

Que aceite y vinagre, con su verdolaga,

vayan a infiernohacer ensaladas.

CURA

Que un confesor venga con ideas santas que se sacrifique 380 en heroicas aras.

ALCALDE

Carlos sea el dueño, rege Mariana, trastos vayan fuera, cesen las estafas.

CURA

385 Que guarde percantos ovejas y cabras, vengan Covarrubias y vengan Mirandas.

ALCALDE

Búsquese los hombres 390 de honra y de traza, que en España hay hartos, si los quiere España.

CURA

Sean donativos de firme sustancia reformar palacios, sueldos y ventajas.

ALCALDE

400

Guardar para empresas, como Francia guarda, tener tropas propias, galeras y armas.

CURA

Que todo gallina se venga a su casa, coma si tuviere y, si no, Deo gracias.

ALCALDE

405 Administradores que en sus mulas vayan con medio ministro, su cofre y su manta.

CURA

Consejo de Hacienda 410 con tres hombres basta que haiga, que contra contadores no haya.

ALCALDE

Los generalatos de tierra y de agua 415 tengan también renta por la imaginaria.

CURA

420

Que se armen las Indias, se espanten piratas, vengan regulares envíos de plata.

ALCALDE

Hierva en armadores Mallorca y Vizcaya, Galicia en más naves que nabos y gaita,

425 que si así se atientan Perico y Marica no hablaran palabra.

20

PROFECÍAS DE PEDRO GRULLO SACADAS DE UN MANUSCRITO QUE SE JUZGA SER DE SU LETRA

Letor, cualquiera que seas, que a mí se me da dos chinas que seas benigno o seas sarna, cándido o como una tinta.

- 5 Si tanto tropel de coplas como han corrido estos días en tu gusto o tu paciencia han dejado una rendija,
- da lugar a Pedro Grullo, 10 aquel profeta estantigua con quien el diluvio es mozo y Mari Castaña niña,
- el que la verdad machucha la dijo como ella misma tan lironda que de puro estar desnuda tirita.

El pe a pa de lo que pasa, sin añadir una pizca y ello por ello el estado de las cosas de Castilla.

Tómalas como quisieres que el buen Grullo tanto estima por sus verdades tan zonzas tu plauso como tu risa.

SÍGUENSE LAS PROFECÍAS

- 1. El rey cuando sana, sana y, en cobrando más valor, sana doblado mejor.
- 2. Su flaqueza es su flaqueza; mas si se anima una vez todo será robustez.
- 3. Su remedio es su remedio; si ajeno cuidado excede, remédiele Dios, que puede.
- 4. Volverá a Dios, si volviere; si como se estaba se está, Dios sabe lo que será.
- 5. Si hiciere heredero, harale; que si no, cuando muriere harale el que más pudiere.
- 6. Si mandare, mandará; mas si se deja mandar no tendrá tras que parar.
- 7. Su hacienda será hacienda cuando el de Hacienda destruya; si no, ni mía ni suya.
- 8. Si hace mercedes, hará; mas si no guarda, tal vez hará lo que su merced.

- Muchas raciones son muchas; póngalas él en razón y doblará su ración.
- 10. El que le sirve le sirve; mas el que no militó que le premie a quien sirvió.
- 11. Los bastones son bastones en manos de los soldados; pero en otros son cayados.
- 12. Un buen paje es un buen paje; mas si le hacen capitán, perdimos a don Beltrán.
- 13. Orden militar es orden, si a militares se da; si no, desorden será.
- 14. Todos los grandes son grandes, si lo han sido en las peleas y sino, grandes badeas.
- 15. Cualquier ministro es ministro; mas, si no le ponen ley, cualquier ministro es un rey.
- 16. Secretarios son, si son, y of[ic]iales a montones son otros tantos sisones.
- 17. Quien tiene el mar tiene el mar, mas sin armada de guerra ni tiene el mar ni la tierra.

- 18. Tributos que llegan llegan, mas si se venden y dan ni llegan ni llegarán.
- 19. Subsidio bulas son bulas, gastado como es razón; si no son escomunión.
- 20. Una india es una india, mas si la India está dada, una India es una nada.
- 21. Los millones son millones, si van al arca real y si no, son un real.
- 22. Su papel sellado es suyo, si el rey se aprovecha dél; pero si no, ¡qué papel!
- 23. Los gobiernos son gobiernos con buena administración; si no, desgobierno son.
- 24. Vara de justicia es vara, mas si se llega a comprar, se hace vara de pescar.
- 25. Razón de estado es razón, mas si el tesoro está en blanco es razón de pie de banco.
- 26. Todo consejo es consejos mas si el rey duerme y le deja, todo consejo es conseja.

- 27. Quien tiene el reino le tiene, mas si caer le dejare tendrale el que le ganare.
- 28. Garnacha que es bueno es bueno, mas si la mujer despacha póngase allá la garnacha.
- 29. Lo escogido es lo escogido, pero si plazas son dote, será escogido el más zote.
- 30. El fausto que es justo es justo; no estuviere el reino exhausto si hubiere modo en el fausto.
- 31. Quien tiene que coma coma, mas quien no tiene ni afana si come, ¿cómo lo gana?
- 32. Donde no hay labranza no hay; cercénense servidores y se verán labradores.
- 33. Mucho fraile es mucho fraile; siendo los conventos menos hubiera muchos y buenos.
- 34. Clérigos que sobran sobran; haya menos ordenados y no faltarán soldados.
- 35. La reina que pare pare, pero la que no pariere pare adonde Dios quisiere.

- 36. Si la reina guarda, guarda, que reina que buena fue solo supo guardar fe.
- 37. Una dueña es una dueña, pero siendo ley su empeño, ya no es dueña, sino dueño.
- 38. Un fraile enviado es un fraile; mas en metiéndose a jefe, enviarle por mequetrefe.
- 39. El que es confesor lo es; si a gobernador se va, mártir diablo será.
- 40. Señor en coche es señor, mas en coche un capuchino es en un coche un cochino.

Estas cuarenta necedades tan morondas y sencillas, que su mucha desnudez ni aun las consiente camisa.

- 5 En un pergamino viejo las encontré en Borceguillas, donde las dejó Pateta en su *Biblioteca antigua*.
- Míralas, lector, con flema, si hay flema par sufrillas, que tienen, vistas despacio, algo más de lo que pintan.